



Estimados y Estimadas

En nombre de la delegación de la Central de Trabajadores y Trabajadoras de Brasil (CTB), saludo a nuestros hermanos y hermanas representantes de los sindicatos internacionales presentes en el 14º Foro Sindical BRICS.

El 14º Foro Sindical BRICS se celebra en un momento histórico en el que la clase trabajadora y el movimiento sindical se enfrentan a desafíos importantes y sin precedentes en todo el mundo.

Vivimos en una época de crisis.

El orden capitalista mundial liderado por Estados Unidos y el llamado Occidente ha expirado. La guerra comercial lanzada por el presidente norteamericano Donald Trump es una expresión de esta locura y también una advertencia sobre la necesidad de un nuevo arreglo geopolítico, que exige urgencia.

El proteccionismo radical pretende restaurar la hegemonía de Washington, pero en cambio tiende a provocar una nueva recesión global, que no perdonará a Estados Unidos y debería acelerar la muerte del viejo orden imperialista establecido en Bretton Woods.

Los BRICS tienen el papel principal de allanar el camino hacia un nuevo orden económico y político internacional.

En medio de la inestabilidad, asistimos a una nueva y peligrosa carrera armamentista, que reduce y desvía recursos que deberían invertirse en el bienestar social y aumenta los riesgos de una tercera guerra mundial.

Entrelazada con la crisis económica y política del llamado orden occidental, estamos asistiendo en casi todo el mundo a una feroz ofensiva, probablemente sin paralelo en la historia, del capital contra el trabajo.

Esta ofensiva se profundiza con la apropiación privada de las nuevas tecnologías, hoy especialmente la Inteligencia Artificial, que sacude el mercado de trabajo y aumenta considerablemente el ejército de desempleados.

En la agenda neoliberal de los patrones, que constituyen la clase dominante en el capitalismo, la orden del día es la destrucción del Derecho del Trabajo, la desregulación de las relaciones laborales, la individualización y precariedad de los contratos, la reducción de los salarios, el avance del trabajo análogo a la esclavitud y la imposición de largas y agotadoras jornadas laborales.

El objetivo que se esconde tras el cínico discurso de modernización y adaptación de la legislación a los nuevos tiempos es restaurar las relaciones sociales de producción vigentes en el capitalismo británico del siglo XVIII.

Un retroceso secular que nos amenaza y que debe ser derrotado en la lucha.

En Brasil, Argentina y varios otros países, la agenda reaccionaria de los patrones se ve favorecida por el avance de la extrema derecha, vasalla de la oligarquía financiera y del imperialismo.



**Central dos Trabalhadores
e Trabalhadoras do Brasil**



Por esta y otras razones, la lucha por defender los intereses de la clase trabajadora -que es la razón de ser del sindicalismo- incluye también la lucha por desenmascarar, aislar y derrotar a la extrema derecha, cuyo ascenso está también asociado al surgimiento y poder de las llamadas big tech.

La crisis climática, que avanza en medio de un desorden global sin muchas esperanzas de solución en el marco del actual orden capitalista, liderado actualmente por el gobierno negacionista de Donald Trump, también merece especial atención por parte del movimiento sindical.

La actual crisis geopolítica también presenta oportunidades prometedoras para la gente.

Ampliados y fortalecidos en sus dos últimas cumbres, los BRICS se están consolidando y abriendo nuevas perspectivas para el desarrollo de las naciones y la civilización humana, junto a iniciativas como la Nueva Ruta de la Seda.

Creado en 2009, año en el que se producía la Gran Recesión desencadenada por EEUU, el bloque económico y político que reúne a países del Sur Global tiene hoy un PIB superior al del G7, posee el 42% del petróleo, el 72% de las tierras raras y representa alrededor del 49% de la población mundial y el 39% del PIB global.

El movimiento de estas naciones al margen del llamado Occidente y de los centros imperialistas, liderados por la China socialista, esboza un nuevo orden mundial.

Creo que el desafío de nuestro movimiento sindical es luchar para que la clase trabajadora y sus representantes tengan voz y un lugar en este nuevo orden geopolítico que está surgiendo como alternativa al viejo orden imperialista.

Es necesario luchar contra la carrera armamentista, las guerras y el genocidio del pueblo palestino, el neofascismo y el imperialismo.

Defendemos un nuevo mundo sin hegemonismo ni unilateralismo, efectivamente multilateral, basado en la coexistencia armónica y mutuamente ventajosa entre los pueblos, orientado a la protección del medio ambiente, el desarrollo soberano, sostenible y compartido de las naciones, la erradicación del hambre, la valorización del trabajo y el bienestar social.

Somos inflexibles en la defensa de los derechos e intereses, inmediatos y futuros, de la clase trabajadora.

En los BRICS y en el mundo somos muchos, unidos somos fuertes y venceremos.

Brasília, 23 de abril de 2025.

Adilson Gonçalves de Araújo
Presidente Nacional da CTB
(55)11 9747-52068
presidencia@ctb.org.br